

Cuento Geográfico
CURRULAO FÚNEBRE POR EL DELTA DEL PATÍA
Guillermo Fonseca Truque



Dibujo: Capitán Guillermo Fonseca Truque

La riqueza forestal del Pacífico es tema de combate triunfante para todas las instituciones; autoridades y personas interesadas en esa zona costera, especialmente en los departamentos del sur.

En realidad hay muchos árboles madereros magníficos, pero son árboles tropicales típicos de la selva húmeda, árboles de crecimiento lento y que son parte del "Bosque Primigenio Tropical" que tiene algunas características comprobadas hasta la certeza: al derribar los árboles la selva no se

renueva en su forma y especies originales; se renueva con arbustos de otras especies que compiten con la luz en forma tan desordenada que se cambia el ecosistema; por eso a este tipo de bosque primigenio se le denomina "la milenaria selva tropical" puesto que cuando deja de ser milenaria ya es otro tipo de bosque.

Así es que toda actividad de explotación maderera en el Pacífico no pasa de ser pura y llana extracción y eso bien lo saben los madereros. Al principio fue fácil; árboles inmensos a orillas de esteros y ríos, después la dificultad de llegar a ellos con las cabeceras de los ríos o en zonas sin esteros o pantanos que facilitarían el sacar los troncos a flote. No nos engañemos: los grandes árboles de nuestras planicies aluviales se acabaron para siempre, aún quedan algunos en las faldas de las cordilleras vecinas, pero terriblemente lejos; no obstante hay zonas donde aún quedan: hace algunos años se abrió la región del Satinga-Sanquianga, dos ríos con riveras aún no explotadas; allí fueron a dar todos los madereros con sus instalaciones de aserrío y sus máquinas; unos 40 aserríos funcionan en esa red hidrográfica y claro, lo lógico pasó: se acabaron los grandes árboles! Solamente quedó el bosque depredado y en vías de cambio ecológico.

En la planicie alta del Patía antes del delta se encontraron más árboles inmensos, allí estaba el refugio de los últimos árboles de maderas finas, por lo tanto los madereros del Satinga allá fueron a cortarlos, pero como tenían que llevar los troncos a flote hasta sus aserríos, con retroexcavadora hicieron un "canalito" uniendo la vuelta de la Herradura del Patía con el Sanquianga, por donde principiaron a pasar sus troncos hasta los aserraderos. Ese canal se abrió a escondidas, sin estudios, sin mirar las consecuencias posteriores, con el egoísmo propio del extractor depredador! no se pensó que en el sitio de la herradura, el Patía por su mayor caudal es más alto que el Sanquianga, por lo tanto el agua fluyó a raudales y el "canalito" se convirtió en una "catarata" que rompió los barrancos y esteros de sus alrededores, el agua al fluir con fuerza es demoledora y así el original canalito pasó a ser un torrente cada vez mayor y ahora gran parte del caudal del Patía está desembocando por Bocas de Satinga con todas las consecuencias lógicas y funestas: la red Satinga. Sanquianga no aguanta el nuevo caudal de aguas, sus orillas se desbarrancan y se está llenando de sedimentos su magnífica bocana.

El Delta del Patía con su gran cantidad de agua dulce y sus corrientes entrantes y salientes de marca, tenía magníficas tierras de cultivo especialmente para el arroz pero ahora sus esteros y terrenos aluviales al no recibir el volumen normal de agua dulce se están salando, pues también las irrigan las corrientes saladas entrantes de las mareas; por consiguiente el arroz no se dá como antes, los peces, moluscos y crustáceos propios de las aguas cambiantes de los deltas también disminuyeron; toda una variante ecológica se está operando en ese inmenso delta ahora con mucha mayor salinidad.

Los moradores del delta no entienden de las mermas en el agua dulce, se quedan en silencio y solo tienen gritos para sus currulaos fúnebres cuando alguno de ellos, viejo y cansado de su lucha estéril deja el delta para siempre.

Además y esto es lo peor: El Patía por su delta fluye vía al sur en el mismo sentido de la contracorriente costera llevando a la Bahía de Tumaco sus maravillosos nutrientes, ahora esos nutrientes se están yendo para otra parte; qué futuro tendrá la magnífica riqueza pesquera en langostinos de la Bahía de Tumaco?

Por qué si todas las autoridades de la región saben que ese canal no han hecho algo, aunque solamente sea denunciarlo? Qué pasa? Qué tanto poder tienen los madereros? qué intereses ocultos hay en todo esto?.

Para acabar de completar la infamia, en los mapas escala 1:100 del Instituto Geográfico Agustín Codazzi ese canal quedó legalizado; qué falsedad en documento oficial y público.

Una golondrina no hace verano, pero si las autoridades competentes no intervienen, que ésta, mi denuncia, por lo menos sea un currulao fúnebre por el Delta del Patía.

